Braslavsky, C. (2006). Diez factores para una educación de calidad. *Cuadernos de Pedagogía*, 361, 94-101.

El artículo analiza factores que influyen en la calidad de la educación, basándose en las conclusiones del proyecto PISA, que compara la calidad de la educación recibida en distintos países, y detallando en cada caso las diferencias entre países con respecto a cada factor.

1. Poner el foco en la pertinencia personal y social

Usualmente en el siglo veinte se ha puesto el foco en la eficacia de la educación, buscando solo los resultados y logros obtenidos, sin embargo una educación de calidad para todos ha de ser también pertinente. Para ello hay que empezar a estudiar y evaluar las competencias claves, como ocurre con PISA, que es un operativo que incluye una diferencia fundamental al evaluar las competencias individuales y sociales pertinentes.

2. La convicción, la estima y la autoestima de los involucrados

En los países con mejores calificaciones de PISA, la estima y valoración de los maestros y profesores es muy alta y no se culpabilizan de sus errores, sino que los corrigen y sacan provecho de ellos, generando una atmósfera de bienestar que es en sí misma una experiencia educativa de calidad.

3. La fortaleza ética y profesional de los maestros y profesores

Necesariamente para ser un buen maestro se ha de poseer una buena formación inicial y complementarla con una buena formación permanente. Por otra parte, se ha detectado que hay muchos maestros y profesores que logran enseñar bien en condiciones de adversidad. Las claves son dos: su profesionalidad y su fortaleza ética. Estos maestros se posicionan como modelos de vida, sin sobreactuaciones, desean y saben relacionarse con el contexto del que provienen sus alumnos, tienen valores fuertes y pueden definirse como luchadores.

4. La capacidad de conducción de los directores e inspectores

Se destacan tres características de los directores que logran que las escuelas enseñen lo que tienen que enseñar dentro de un buen clima: el valor que se otorga a la función formativa de los centros educativos; la capacidad de dar sentido al trabajo (para la comunidad educativa y sus componentes), y la capacidad de construir eficacia, o sea, que los grupos sientan y corroboren que la relación entre inversión de tiempo y energía y beneficio obtenido es aceptable.

5. El trabajo en equipo dentro de la escuela y de los sistemas educativos

Las investigaciones que existen sobre el funcionamiento de la educación indican que las escuelas que logran construir una educación de calidad son aquellas en las que los adultos trabajan juntos, y que este trabajo conjunto se promueve más y mejor cuando

también el sistema educativo, como tal, trabaja en la misma línea.

6. Las alianzas entre las escuelas y los otros agentes educativos

Históricamente la expansión de la educación primaria se hizo posible gracias a la profunda alianza existente entre la familia y la escuela. Pero en la actualidad esta alianza es más difícil de construir y sostener. Algunas familias no respetan las más elementales pautas de funcionamiento de los maestros como trabajadores y, por otro lado, las escuelas a veces no consiguen acercarse a las familias.

Como conclusión, se propone evaluar, tener una cierta perspectiva de la situación y construir cercanía, para facilitar la construcción de alianzas.

7. El currículo en todos sus niveles

Una comparación del currículo en diferentes países con buena calificación en PISA, arroja que no hay una proporción ideal de horas de cada área, sino que lo importante es que existan patrones de distribución del tiempo consistentes con la cultura de cada país.

En el caso de matemáticas, debe ocupar un espacio cada vez mayor la organización y la presentación de información y la modelización de la realidad.

8. La cantidad, la calidad y disponibilidad de materiales educativos

Es un hecho claro que la inexistencia de materiales educativos no fomenta la calidad de la educación, sin embargo también se hace referencia a que la disponibilidad de mucho material no basta para conseguir una buena educación; este material ha de ser de calidad y adaptado al nivel del alumno y del grupo para que éste progrese.

9. La pluralidad y calidad de las didácticas

En este apartado se hace hincapié en la variedad de didácticas y en la coherencia de éstas con el profesorado, ya que existe un gran perjuicio si no hay cercanía entre los productores y usuarios de modelos metodológicos, porque dicha cercanía garantiza su pertinencia.

Tanto una didáctica tradicional, como una innovadora es apropiada si es consistente con la sociedad, las prácticas familiares de cada país, y si los profesionales que las usan creen en ellas.

10. Los mínimos materiales y los incentivos socioeconómicos y culturales

Aunque se encuentre en la décima posición, este podría ser el primero.

Es evidente que sin materiales y sin incentivos no se puede construir calidad educativa.

Así, la existencia de mínimos materiales y de incentivos al desarrollo de los contextos, maestros y poblaciones escolares es una condición indispensable, pero no suficiente, para la mejora de la educación.